



Denuncian nula respuesta ante ataques de perros en Quinchao

Verdaderas jaurías de canes se han expandido por el territorio de Alao provocando pérdidas económicas en perjuicio de los pequeños agricultores.

Malestar y preocupación han provocado los constantes ataques a aves de corral y a los rebaños por parte de perros que han sido abandonados a su suerte en isla Alao en Quinchao.

El problema de carácter sanitario que es de larga data tiene su origen en la falta de responsabilidad de propietarios de estos animales que los han abandonado en los campos de esta localidad.

La necesidad de supervivencia ha llevado a estos grupos de perros a matar aves, ovejas, cerdos y vacunos afectando a familias que dependen de la crianza para su consumo.

El presidente de la Unión Comunal de Juntas de Vecinos de Quinchao, Patricio Duarte, explicó que a pesar de los reclamos no ha habido una reacción de parte de

las autoridades para abordar este fenómeno instalado en la isla.

“Hay perros abandonados hace más de un año que han quedado por acá, se han multiplicado, están por los montes, están allí. Están arrasando con las aves, con los vacunos, los corderos, gallinas, pavos, gansos, han hecho daños incalculables, se han mandado fotos y las autoridades no han hecho nada más que decir que manden fotos”, criticó Duarte.

El dirigente agregó que se ha producido un descontrol en la población de perros en Alao no haciendo más que instalar preocupación y malestar entre los dueños de rebaños.

MIRAFLORES

Uno de los focos de ataques se ubica en Miraflores donde los dueños de ganado y aves de corral han sufrido pérdidas significativas en su producción por parte de



decenas de perros que actúan en verdaderas manadas.

El agricultor, Iván Paillán, relató que en su caso los ataques se han venido reiterando desde diciembre del año pasado causando daños irreparables.

“En diciembre comenzó el ataque de perros, más de cuarenta gallinas se habrían comido, pavos, ovejas (...) encerramos las gallinas en corrales, las pocas que quedaron. Por acá vi como siete perros y el lugar donde habitan

hay como cuarenta perros”, sostuvo.

Paillán agregó que hace tres días los canes atacaron y dieron muerte a un vacuno no haciendo más que aumentar las pérdidas en perjuicio de la pequeña ganadería.

Los habitantes de Alao han optado por encerrar sus escasos animales mientras los perros continúan reproduciéndose fuera de control y alejados de cualquier medida para evitar nuevas pérdidas entre los productores de ganado.